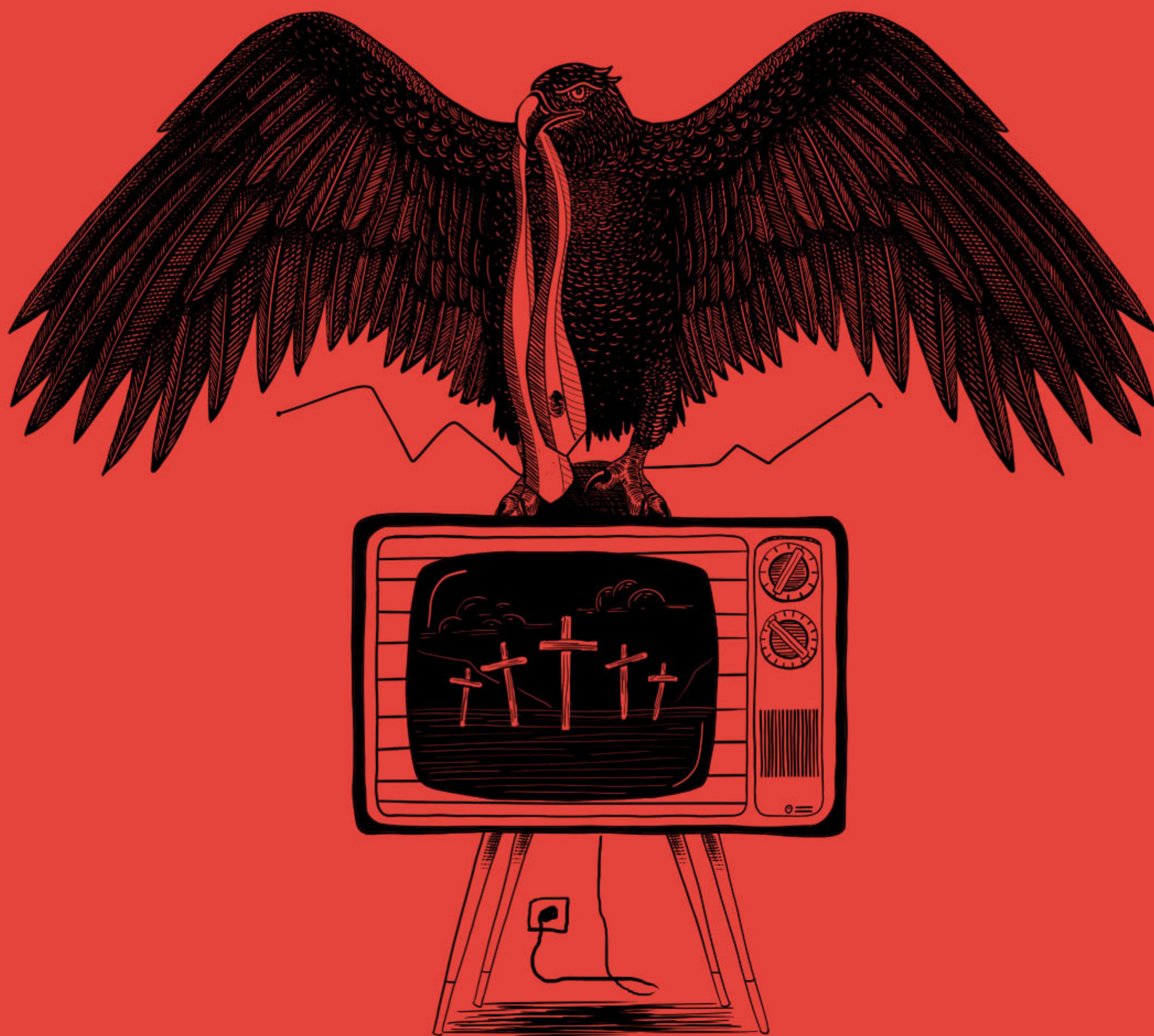


¿Cuánto cuesta la democracia en

México?



Introducción

Estas fueron las elecciones más grandes de la historia. Se renovarán más de 18 mil cargos públicos a nivel local y federal; el padrón electoral asciende a los 89 millones de votantes y movilizó a 98 mil mexicanos que votaron desde el extranjero. Para muchos, esta contienda, por lo que significa y por lo que ha sucedido desde el periodo de precampañas en septiembre pasado, se ha perfilado como la más importante desde comienzos del siglo pasado.

La magnitud de este proceso electoral provocó la reconfiguración de procesos informativos y de comunicación hacia un enfoque más democrático, veraz e incluyente. Prueba de ello fueron los cambios en el formato de los debates presidenciales y la coordinación civil y periodística nunca antes vista, que logró unir a una gran cantidad de medios a nivel nacional con los ciudadanos para legitimar, transparentar y pluralizar estas elecciones.

La mayor acción democrática en México a la fecha sufrió –¿o incrementó?– los problemas sociales que afectan a los mexicanos a gran escala; la violencia, la corrupción y el hartazgo social fueron la carta de presentación de esta contienda electoral, dejando un saldo de 547 agresiones a políticos, miles de boletas robadas y más de 28 millones de pesos despachados entre partidos políticos, instituciones y candidatos.

Por su relevancia y la participación que generó la contienda, Linotipia inaugura con este documento un nuevo tipo de publicación con un enfoque periodístico, a través del cual se pretenden abordar y presentar temas que resulten en la exhibición de asuntos de relevancia local y nacional.

Hoy, nos preguntamos cuál es el precio objetivo de una elección, cuánto le cuesta, en todo tipo de recursos, a la sociedad mexicana ejercer su derecho a la democracia y si es bien aprovechado por quienes serían los principales beneficiarios.

¿Cuánto le cuesta la democracia a México?

Investigación: Alejandro Arturo Villa
y Rodrigo López Montes
Diseño gráfico: Inquilino Studio

inquilino **L|NO**
T|PIA



¿Cuántas vidas cuesta la democracia en México?

Estas elecciones han sido las más sangrientas de la historia. Los números del actual sexenio han trascendido como cifras históricas en las últimas décadas en México, desde la percepción de inseguridad, incidencia delictiva y desaparecidos, hasta en número de asesinatos. Tan sólo el año pasado, el penúltimo del mandato del Lic. Enrique Peña Nieto, pasó a la historia como el más letal con 29 mil 168 homicidios dolosos registrados.

Por su parte, durante los primeros cinco meses del 2018 el número de asesinatos llegó a 13 mil 298 víctimas registradas en el territorio nacional, convirtiéndose en otra cifra récord para México.

El ambiente de violencia que se vive en el país no ha dejado indiferentes los recientes comicios celebrados, en los cuales se reportaron 547 agresiones directas en contra de candidatos, precandidatos, funcionarios públicos y militantes políticos y/o sus familiares.

De este total, la cifra más alarmante son las 134 personas asesinadas, cantidad diez veces mayor a la reportada en la contienda electoral del año 2012.

Entre los asesinatos reportados desde septiembre del año pasado, en el inicio de las precampañas políticas, destacan los homicidios de 20 candidatos y 28 precandidatos.

106 de los homicidios registrados, es decir, la mayoría de éstos, se ejecutaron a aspirantes o funcionarios políticos de nivel municipal; mientras que sólo uno de ellos fue aspirante a un cargo federal bajo una diputación.

Lejos de iniciar una movilización oportuna, el INE, al reportar 27 sustituciones de precandidatos, candidatas



y candidatos sólo se limitó a calificarlo como un hecho preocupante y apuntar que está en comunicación con los organismos pertinentes, condenando toda agresión.

Fue el Partido Revolucionario Institucional el grupo político que más muertes registró durante la contienda electoral, sumando 12 candidatos y precandidatos registrados; le siguen el PRD y Morena con 10 y 7 bajas entre sus filas políticas. El riesgo que de haber sido candidato estas últimas elecciones no fue exclusivo de los partidos de gran alcance, pues entre las personas que fueron privados de su vida se encuentran tres candidatos independientes.

Los asesinatos coinciden en su mayoría con los índices de inseguridad que se registran en los diferentes estados de la república, siendo Guerrero el que registró mayor número con 20 homicidios; Oaxaca, con 17; Puebla presentó 11 asesinatos; Veracruz, 9 y Michoacán, 7.

Las agresiones que no tuvieron resultados fatales se dividen en 179 amenazas y 234 asaltos con violencia, secuestros, agresiones físicas y/o con armas de fuego.

Además de los candidatos y precandidatos ultimados, de los 18 mil 299 cargos a renovar en elecciones federales y locales, el INE tiene registro de 5 mil 703 candidatos que abandonaron la contienda antes de tiempo. Con registro de 122 asesinatos, Córdova, declaró que no fueron las elecciones lo que propiciaron los actos de violencia, sino que fueron éstas las que se insertaron en un ambiente violento a nivel nacional.

PRI	†	†	†	†	†	†	†	†	†	†	†
PRD	†	†	†	†	†	†	†	†	†	†	
MORENA	†	†	†	†	†	†	†				
PAN	†	†	†	†	†	†					
MC	†	†	†	†	†						
INDEPENDIENTES	†	†	†								
PVEM	†	†									
PT	†										
PES	†										
PS	†										



El derroche

Esta ha sido la elección federal más cara, superando por casi el doble los comicios del 2006, donde se presumía había marcado un hito al haber invertido una gran cantidad de presupuesto a medios de comunicación.

Los números no dejan mentir, ya que desde el 2006 se llegaron a máximos históricos en gastos de precampaña, campaña y producción de las vedas electorales. Simplemente en 2012 se superó a los comicios federales anteriores con 19 por ciento más de gasto, y para 2018 se superó por casi 6 mil millones pesos.

En números reales, este acto democrático gastó un total de 28 mil 60 millones de pesos, lo equivalente a que cada voto tuvo un costo aproximado de 315 pesos, que se traduce en casi 35 horas de trabajo de un mexicano que percibe el salario mínimo.

La bandera de los candidatos presidenciales apelando a la austeridad choca con la cantidad de ingresos que recibieron por participar en la contienda electoral; por ejemplo, el movimiento encabezado por Andrés Manuel López Obrador recibió por parte del INE un total de 79 millones 301 mil 333 pesos, de los cuales gastó exactamente lo que recibió; Ricardo Anaya Cortés recibió del INE 354 millones 309 mil 096 pesos de los cuales no utilizó casi el 5.4 por ciento; José Antonio Meade, por su parte, se gastó más de lo que recibió, siendo que su gasto se pasó por un millón 627 mil 194 pesos.

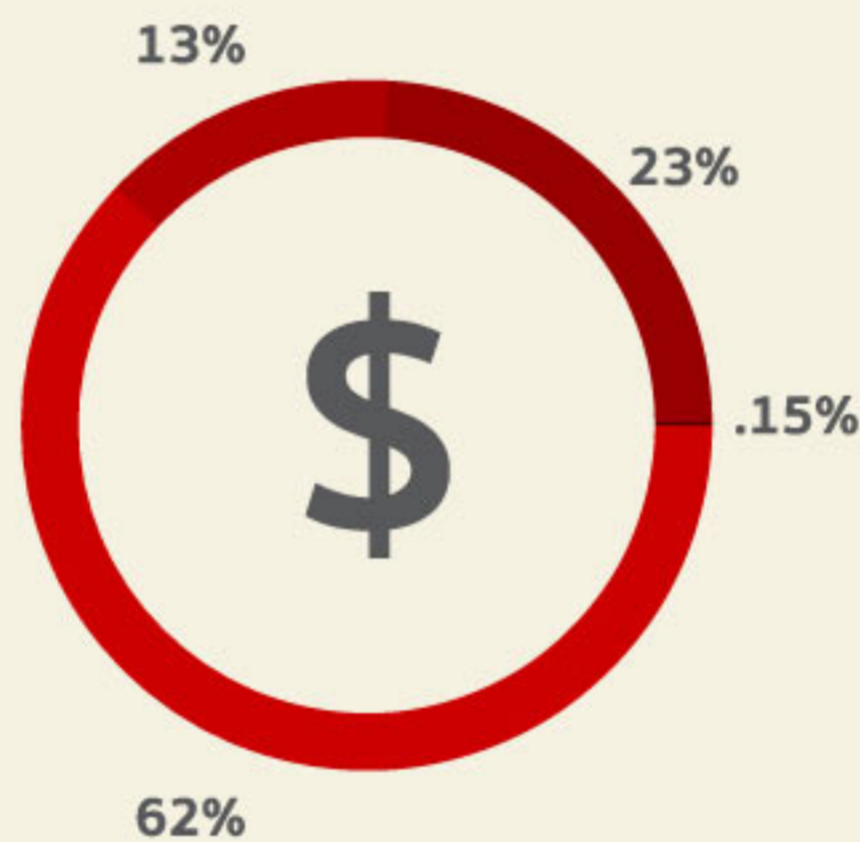
Por otra parte, al arranque de la campaña los dos candidatos independientes a la presidencia, Margarita Zavala y Jaime Rodríguez, “El Bronco”, decidieron no usar el dinero destinado para sus actividades de proselitismo y autofinanciar su carrera política.



Con este desglose podemos explicar cómo estuvo dividido el gasto de manera más general:

Costo total **Número de electores** **Costo por voto**
\$28,060,000,000 **89,000,000** **\$315.28**

INE	\$17,426,000,000
TRIBUNAL ELECTORAL	\$3,890,000,000
PARTIDOS	\$6,702,000,000
ASPIRANTES INDEPENDIENTES	\$42,963,000



La sumatoria es casi el doble del gasto en los comicios de 2006, que ascendieron a 15 mil 649 millones. También el costo es superior en 5 mil 94 millones respecto al proceso de 2012, cuando fue de 22 mil 928.2 millones de pesos.

La suma del dinero destinado para llevar a cabo estos comicios por parte del estado se suma a la cantidad de dinero que se gastó en el tema de las muertes y la violencia suscitadas a los participantes y sus familiares de este acto democrático.

Un aproximado de 2 millones 600 mil pesos fueron invertidos en el proceso de defunción de los personas asesinadas en la contienda electoral; sumando esta cifra con la del gasto total podemos redondear que, por lo menos, el costo económico de la carrera presidencial y de escaños en la cámara de diputados y la de senadores fue de 30 millones 660 mil pesos, ya con violencia incluida.

Jornada histórica, ¿a qué costo?

El conteo del PREP arrojó que de los más de 89 millones de mexicanos que conformaron la lista nominal de 2018, el índice de participación ciudadana llegó a 62 puntos porcentuales, cifra similar, pero inferior a la registrada en los comicios de 2012, en la cual se logró el 63 por ciento de participación –ninguna rompió la marca del 77 por ciento de 1994–; la diferencia, además de ese 1 por ciento entre ambas cifras, radica en que la lista de votantes de aquel año contenía 10 millones de electores menos –79 millones 545 mil 802 personas en total–.

Teniendo en cuenta la situación social en la mayoría del territorio nacional, fue una cuestión de probabilidad que semejante movimiento ciudadano no implicara acontecimientos, tensiones y enfrentamientos durante el pasado 1ro de julio y los días previos correspondientes a la veda electoral. La Fiscalía Especializada para la Atención de Delitos Electorales –FEPADE–, que depende de la Procuraduría General de la República, atendió sólo en este periodo mil 106 denuncias, de las cuales, 394 de ellas se realizaron el día de la elección.

Al término de la jornada, la FEPADE reportó 17 personas detenidas por posible comisión de delitos electorales, entre los cuales se encuentran como los más frecuentes el robo de credencial del INE y la compra y coacción del voto. Además, como viene siendo habitual en cada elección, se reportaron casos de robo de boletas, vandalismo y ataques en casillas electorales.

Ante esta situación, el INE declaró que los casos registrados fueron aislados, menores a la contienda de 2012 y ante los cuales pudo reaccionar de manera eficiente en coordinación con las autoridades correspondientes. Lorenzo Córdova, el consejero presidente de dicha institución, calificó a ésta como “una jornada ejemplar” bien atendida por los funcionarios del INE.

A pesar del trabajo preventivo y campañas de concientización, en 2018 no hubo entidad federativa en la que no se presentara alguna de las más de mil denuncias ante la FEPADE, siendo Puebla el estado con mayor número acusaciones registradas –127– que incluyen desde robos hasta asesinatos; le siguen en la lista la CdMx, el Estado de México, Chiapas, Oaxaca y Veracruz, estados que también destacaron en 2012 como los de mayores denuncias electorales acumuladas.



Los que no llegaron a la cima

Las elecciones más grandes de la historia moderna no se pueden entender sin hablar de todos aquellos que aspiraron tener la banda tricolor atravesándoles el pecho. Estas elecciones fueron históricas desde que se supo que 48 personas hicieron un pre-registro como candidatos a la presidencia en la figura de independientes, de los cuales sólo cinco hicieron campaña de recolección de firmas para aparecer en la boleta electoral.

De ellos, sólo dos candidatos llegaron los debates presidenciales, Margarita Zavala y Jaime Rodríguez, “El Bronco”, siendo este último el que único candidato independiente de los 48 pre registrados que llegó hasta las últimas instancias de esta elección con un 5 por ciento de sufragios a su favor.

Margarita Zavala fue la otra candidata independiente que logró colarse a la boleta electoral; sin embargo decidió bajarse de la contienda a menos de cuatro días del segundo debate presidencial. Fue durante el programa Tercer Grado, transmitido por Televisa, donde dijo que renunciaba a su candidatura.

“Por eso he decidido y aprovecho aquí, para decirle a los ciudadanos que retiro mi candidatura de la contienda por un principio de congruencia, de honestidad política y para dejar en libertad a quienes generosamente me han apoyado y tomen su decisión como se debe tomar en esta difícil contienda”, dijo Margarita en el programa transmitido por ForoTv.

Las encuestas la mostraban como la candidata con menor preferencia entre el electorado a pesar de que figuraba como una de las mejores candidatas para el PAN. Margarita y su renuncia a la candidatura hicieron creer a los analistas que los votos que podría reunir favorecerían a Ricardo Anaya o José Antonio Meade. Sorprendentemente –o no– consiguió, aun sin haber concluido su campaña, más del 0.1 de la votación nacional.

Además de estos dos candidatos, hubo uno que virtualmente se veía en la boleta presidencial: Armando Ríos Piter, quien consiguió de manera dudosa el total de las firmas solicitadas por el INE, más de un millón. Al final se demostró que la mayoría de sus firmas era apócrifas y no superaban las 864 mil 536 firmas.

Durante este proceso surgieron temas trascendentes como la aparición de la primer figura política indígena femenina que venía de la elección entre los pueblos indígenas de México, con la intención de que fuese ella la que les diera voz en el

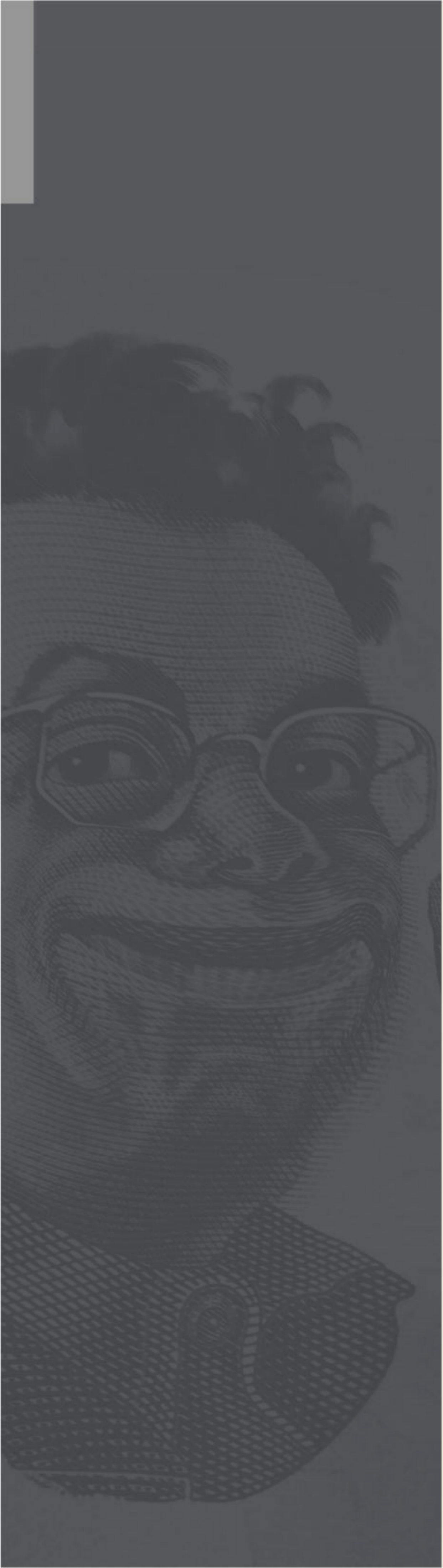
juego democrático. A pesar de que no consiguió ni la mitad de las firmas solicitadas por el INE, María de Jesús Patricio, “Marichuy”, logró poner los reflectores de la opinión pública sobre las comunidades olvidadas del México indígena.

Las leyes electorales no fueron condescendientes a pesar de la indignación por parte de la sociedad al rechazar el registro de Marichuy, alegando que la representante indígena tenía más legitimidad de aparecer en la boleta que el mismo Bronco.

Cabe mencionar que las herramientas tecnológicas del INE para la recepción de firmas no fueron pensadas para los poblados sin cobertura de internet, por lo que fue un gran impedimento para la precandidata conseguir los apoyos requeridos. Marichuy fue víctima de la nomenclatura tecnócrata de la democracia mexicana, tanto así que un precandidato casi fantasma logró juntar más firmas que ella y que Pedro Ferriz de Con: Edgar Portillo, quien estuvo a nada de colarse a la grande consiguiendo el cuarto lugar de los que más firmas recolectaron. Este hombre logró reunir 1 millón de firmas, de las cuales casi el 50 por ciento fueron rechazadas por el INE.

Así es como la idea democrática de los candidatos independientes se fue esfumando con el paso del tiempo electoral. La figura del candidato independiente, comentan analistas de distintas asociaciones civiles e integrantes de las campañas, aún no está bien constituida, y que esto ha provocado que muchos se queden abajo; las contiendas no están ideadas para aspirantes como Marichuy, ni para darle legitimidad a candidatos como El Bronco. El costo de la historia a los que se quedaron.





Escándalos

A pesar de que las campañas electorales se han convertido en uno de los ejercicios democráticos más reglamentados y vigilados del país, tanto por las instituciones como por los ciudadanos, estas históricas elecciones no estuvieron exentas de escándalos.

Cada uno de los candidatos presidenciales, a través de sus campañas, han estado en algún momento de la contienda, en el foco de atención de los medios y el debate público, ya sea por señalamientos de corrupción, acusaciones anticipadas de fraudes electorales, inclusión de personajes de reputación cuestionada y hasta pugnas con diversos sectores del país.

Sin embargo, éstos no han sido los únicos cuestionados durante este periodo, la imparcialidad del gobierno federal también se ha puesto en duda, así como los procedimientos de los mediadores electorales.

Meade y su vista gorda

José Antonio Meade Kuribreña tiene el beneficio de ser percibido como una buena persona y como un eficiente funcionario, pero su colaboración en los sexenios de Calderón y Peña, marcaron su impopularidad entre los votantes.

Lorenzo Meyer Cossío, dijo para un medio digital que hay dos elementos que, de entrada, frenan la candidatura de Meade:

“Uno es la estructura priista y sus escándalos. Y el otro es la falta de carisma de Meade. Esa capacidad que tiene alguien de que otros le crean y le obedezcan en función de sí mismo”, explicó.

En sí, tal como él afirma, la única mancha que tiene es el vitiligo, puesto que hasta el final del proceso electoral no tuvo ninguna acusación; bueno, sólo por hacerse de la vista gorda con las corruptadas de políticos priistas.

La nave industrial de Anaya

La mañana del 20 de febrero, 10 días antes de que arrancara la campaña electoral, saltó a la escena publica el abogado Adrián Xamán McGregor, quien denunció que el aspirante presidencial Ricardo Anaya “lavó dinero” mediante una triangulación en paraísos fiscales en México, Canadá y Suiza, con el objetivo de borrar los rastros de los recursos utilizados para la compra de una nave industrial de la empresa Juniserra.

De acuerdo con el abogado, el candidato queretano fue apoyado por el empresario Manuel Barreiro Castañeda para triangular recursos hasta por 54 millones de pesos en beneficio de Anaya y su familia política.

Además de negar estas acusaciones a través de los medios de comunicación, el candidato de la coalición Por México al Frente, acudió a la Procuraduría General de la República –PGR– para presentar una declaración escrita y detallar la compra de la nave industrial.

Las acusaciones de corrupción de Ricardo Anaya no se pueden contar sin la segunda parte de este escándalo: la publicación de un video por parte de la PGR donde muestra al candidato en sus instalaciones para entregar su declaración escrita, en el cual se da a entender que Anaya insulta al personal de la institución.

La Comisión de Quejas y Denuncias del Instituto Nacional Electoral –INE– ordenó a la PGR bajar de su portal de internet los comunicados y el video de Anaya, con el argumento de que los materiales podrían influir en la equidad de la contienda electoral.

Pero antes de la orden de este árbitro electoral, en el debate público ya rondaba la pregunta enfocada en si esta institución estaba actuando para “descarrilar” a uno de los participantes de la contienda.

A la fecha, el exdirigente panista no ha podido dar certeza de que no ha estado involucrado en lavado de dinero y triangulación de recursos; tampoco ha dado una resolución contundente a los señalamientos de sus propiedades en Atlanta.

Las firmas dudosas del “Bronco”

Más allá de su propuesta de cortar la mano a los criminales o funcionarios corruptos, la candidatura independiente de Jaime Rodríguez, “El Bronco”, nació bajo el foco de la polémica y el rechazo.

El Bronco se integró a la boleta electoral luego de que el Tribunal Electoral del Poder Judicial de la Federación –TEPJF– así lo ordenara, pese a que se detectó la alteración de las firmas que se recolectaron en la precampaña y necesarias para ser ratificado como candidato independiente.

Nunca se le hizo algún tipo de audiencia al gobernador de Nuevo León para aclarar el tema de las firmas apócrifas. Tema del cual Margarita pareció ser la única absuelta.

El empresariado vs AMLO

Los líderes empresariales tuvieron una participación activa e incluso protagónica durante las elecciones, que más allá de la organización de mesas de análisis o eventos en los que los candidatos presentan sus plataformas políticas; alcanzó momentos álgidos.

Estos empresarios le entraron al cuadrilátero político con la misión de encarar al candidato de la coalición “Juntos Haremos Historia”, Andrés Manuel López Obrador, quien calificó a algunos de sus integrantes como “una minoría rapaz” que no quieren perder el privilegio de mandar, además

acusó a cinco presidentes de empresas de alto perfil en México de reunirse con su adversario Ricardo Anaya, para negociar la declinación de José Antonio Meade y revertir los resultados electorales en su contra.

Las Cámaras empresariales se pronunciaron en contra de estas declaraciones a través de comunicados en periódicos de circulación nacional, y, eventualmente AMLO se encargó de afirmar que en su gobierno estaría a favor del desarrollo empresarial. Sin embargo, quedó registro de los enfrentamientos entre la política y dicho sector.

Es pieza clave hablar de la gente que era parte del movimiento que AMLO representa, personajes como Napoleón Gómez Urrutia y Nestora Salgado fueron los más polémicos. “Napito” es el líder del Sindicato Nacional de Trabajadores Mineros, Metalúrgicos y Similares de la República Mexicana, acusado de fraude por 55 millones de dólares contra los trabajadores.

Nestora Salgado fue una líder comunitaria que presuntamente estuvo involucrada en el delito de secuestro, por lo que estuvo encarcelada casi tres años, después de muchas diligencias fue absuelta. Tanto Nestora como “Napito” fueron candidatos al senado de la República por Morena.

El problema con Andrés Manuel es que ya traía un pesado costal de acusaciones, no directas pero sí con las personas a su alrededor, por ejemplo:

Las ligas de Bejarano

En 2004, el entonces secretario particular de Andrés Manuel López Obrador fue captado en video recibiendo una suma importante de dinero. El panista Federico Döring entregó un video a Televisa en donde se le ve a René Bejarano acomodando fajas de billetes con ligas, de ahí su apodo "El señor de las ligas".

Bejarano apoyó a Andrés Manuel en 2006 y 2012. Actualmente es presidente de la organización

Movimiento Nacional por la Esperanza.

Por este caso, René Bejarano pasó ocho meses en prisión. Desde entonces ha estado distanciado de López Obrador, aunque el pasado sábado 22 de abril reveló que estaría dispuesto a aliarse con AMLO para las elecciones de 2018.

Las apuestas de Ponce

El entonces Secretario de Finanzas durante la administración de AMLO en la CdMx, Gustavo Ponce, fue exhibido haciendo apuestas en un casino de Las Vegas, Nevada, en Estados Unidos.

Este video se dio a conocer en la misma semana que el de Bejarano. De acuerdo con reportes de La Jornada, el procurador capitalino, Bernardo Bátiz, informó que el gobierno de la ciudad estaba investigando un fraude por 31 millones de pesos en el que habría participado Ponce.

Ponce fue sentenciado por ocho años. Salió libre en 2014.

El dinero de Ahumada

Carlos Imaz, exesposo de la recién electa gobernadora de la CdMx, Claudia Sheinbaum, apareció también en un video similar al de René Bejarano recibiendo dinero del empresario Carlos Ahumada.

De acuerdo con un reporte de El Universal, el entonces delegado de Tlalpan reconoció haber recibido dinero del empresario argentino. Asimismo, dijo que la entonces presidenta del PRD, Rosario Robles –que ahora trabaja en el gobierno de Enrique Peña Nieto–, fue quien recibió los recursos e introdujo a Ahumada al círculo perredista.

Ahumada publicó el libro titulado “Derecho de réplica”, en el cual revela que tanto el video donde aparece Imaz como el de Bejarano fueron ideados y patrocinados por el panista Diego Fernandez de

Cevallos y el expresidente priista Carlos Salinas de Gortari para desprestigiar a López Obrador.

Los contratos de Monreal

El exdelegado de Cuauhtémoc, en la Ciudad de México, fue señalado por dar contratos millonarios a los amigos de su hija.

De acuerdo con una investigación de Mexicanos Contra la Corrupción e Impunidad, Monreal dio 16 contratos –11 de ellos por adjudicación directa– con valor de 27 millones de pesos "para proveer a la delegación de materiales como papelería y lonas, o insumos de plomería y ferretería", señala la organización.

Monreal se defendió aludiendo a una presunta "campaña millonaria" en su contra para "someterlo y doblegarlo", encabezada por el empresario Claudio X. González, a quien acusó de obtener ganancias millonarias a costa de organizaciones civiles.

El medio millón de Eva

El caso de la excandidata de Morena al municipio de Las Choapas, Veracruz, en donde fue exhibida recibiendo presuntamente medio millón de pesos para López Obrador.

La todavía diputada local por Morena aseguró en respuesta que ese dinero no lo recibió López Obrador y ella misma aseguró que no es cercana al dirigente partidista.

Knockout en el tercer Round

Pese a todas las acusaciones, las campañas de difamación en medios y la constante crítica al movimiento que representa, Andrés Manuel López Obrador es hoy el representante del ejecutivo. El cierre del PREP presidencial arrojó que AMLO obtuvo el 53 por ciento de los votos de este proceso electoral.

Esta fue la tercera ocasión en la que el tabasqueño

competía por la banda presidencial y logró asumirse como el virtual Presidente de la República Mexicana, con un resultado para nada ilegítimo y totalmente arrasador frente a los pobres porcentajes de 22 y 16 por ciento de Anaya y Meade.

Puntajes históricos para los dos partidos con más historia en el país; nunca habían dejado de estar en los punteros y en esta ocasión cayeron en números drásticamente bajos. El votante castigó al PRI por la falta de resultados en esta última oportunidad y el PAN a causa de su fractura interna y el peso que aún causa la decepción de Fox y Calderón entre los ciudadanos por no haber representado un cambio significativo para el país.

Andrés Manuel y su movimiento no sólo consiguieron la Presidencia, también mayoría en el Senado de la República y en la Cámara de Diputados, ganando en 31 de 32 de estados, siendo Ciudad de México y Morelos los de mayor recaudación del voto. La fiesta democrática en el país fue tan grande que en muchas casillas había largas filas de personas que querían ejercer su sufragio.

La tarde del domingo fue histórica, nunca se había visto que los adversarios salieran, desde los primeros resultados del PREP aceptando su derrota, jamás se había visto a un candidato priista salir y felicitar al candidato de la oposición ganador. Meade dio un discurso conmovedor, demócrata y considerado por analistas políticos como el mejor de su carrera a la presidencia.

También salieron a dar la cara Anaya, el Bronco, Margarita Zavala y el Presidente de la República. Mientras que Donald Trump, Justin Trudeau, Evo Morales, Nicolás Maduro, entre otros funcionarios felicitaron a López Obrador. Ya es un electo legítimo. La gente salió a las calles y celebraron el triunfo del candidato que dice gobernará para y por el pueblo.

Las elecciones más grandes de la historia

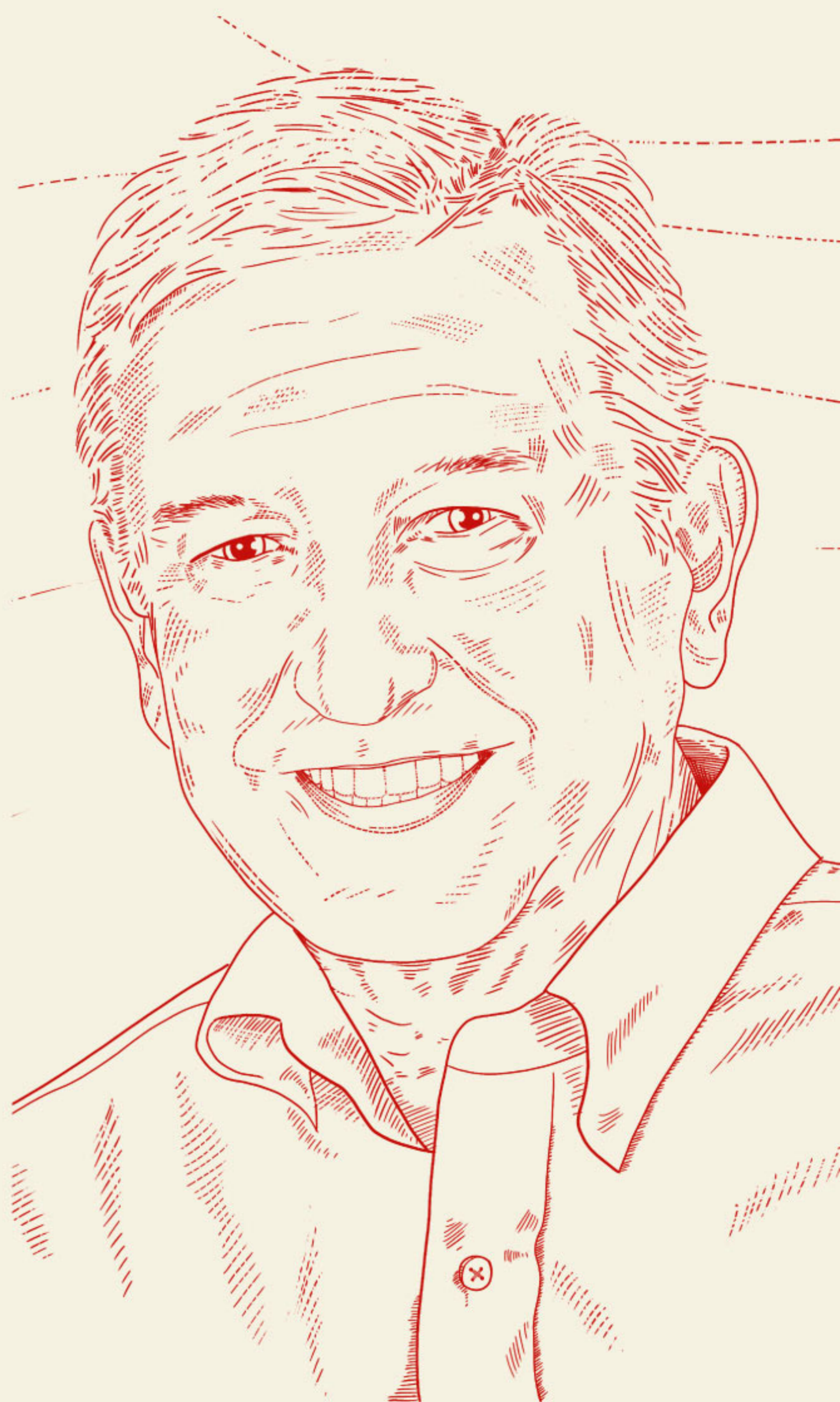
¿Cuánto cuesta la democracia en México? ¿Millones de pesos? ¿Cientos de muertes? ¿Cuántas traiciones? ¿Cuál es el costo que hay que pagar para ya no sólo tener democracia, sino para ejercerla de manera limpia, sin riesgos ni miedo?

A pesar del llamado a reconciliación, la opinión continúa dividida. El mismo Presidente de la República y los candidatos perdedores han reconocido su derrota y deseado suerte al candidato electo. Con este triunfo hay quien se ha atrevido a preguntar si con ello México pone un pie en el presente y se pone al día con los tiempos que corren en el resto del mundo, no lo sabemos, pero esperamos que así sea.

Por nuestra parte, deseamos el mejor del éxito nuestra nación, pero también reconocemos y criticaremos aquello que haga falta revisar, empezando por el proceso electoral. ¿Qué tipo de sociedad tiene interés por robar y destruir boletas? Suena como un capricho, un suceso menor, pero representa un daño enorme a la democracia, no podemos nombrarlo como otra cosa que no sea intolerancia o miedo al cambio.

Hoy, 3 de julio de 2018, al momento de publicar de este documento, el candidato por la Coalición Juntos Haremos Historia, Andrés Manuel López Obrador, y el movimiento que encabeza son los protagonistas y ganadores de la contienda electoral de 2018.

Por lo que representa, por lo que aconteció y por la odisea de estos nueve meses, esta pasa a ser la elección más grande de la historia. Nos vemos en 2024.



Fuentes consultadas: Animal Político, Etelect, Instituto Nacional Electoral, Fiscalía Especializada para la Atención de Delitos Electorales, Milenio, Proceso, El Universal, Verificado MX